

Marzo09

premios algeciras al deporte

Parece que fue ayer... Y el ayer fue, ¡nada menos! que el mes de febrero de 1986, cuando se celebraron por primera vez los Premios Algeciras al Deporte. El hoy de estos premios, sin duda los más importantes de cuantos se adjudican en la ciudad a deportistas y clubes, desde el ámbito local al nacional, entra en su XXII edición. La proclamación y entrega de los trofeos a los ganadores se lleva a cabo en la también denominada Gran Noche del Deporte Algecireño; una noche que, tradicionalmente, tiene lugar en el mes de febrero, por haberse instituido el 28-F Día de Andalucía, haciendo así coincidir la fiesta deportiva con la histórica de la autonomía andaluza.

Pero este año, por primera vez, el acontecimiento de los Premios Algeciras al Deporte cambia al mes de marzo y, concretamente, será el viernes 6. Las causas de la alteración en el calendario, se deben a la imposibilidad de disponer para el acto, de las dependencias del Pabellón Polideportivo Cubierto Ciudad de Algeciras, habitual sede para tan señalada efemérides. No obstante, el propio concejal de Deportes, Julio Martínez Fírvida, manifestó a Apunta: «La fecha sigue inalterable en el 28-F, el cambio al mes de marzo este año, se debe a una situación de fuerza mayor».

Aclarada esta, digamos, anómala novedad, los miembros del jurado tuvieron el primer contacto para la designación de candidatos el martes 3 de febrero. En esta sesión de apertura quedaron determinados los criterios de selección y anotadas las propuestas de aspirantes, tanto en deportistas como clubes. La siguiente reunión, celebrada el 24 del mismo mes, sirvió para seleccionar deportistas y clubes que pasaran a la gran final del 6 de marzo, y designar las menciones especiales que se adjudicarán.

Los premios, que en la primera edición del 86 se reducían al nombramiento del mejor deportista y club del año, fueron incrementándose en sucesivas convocatorias con menciones especiales, entre las que destacan los Premios Algeciras al Deporte Individuales y por Clubes, no Locales, con los que se distinguen a aquellos deportista y entidades que, fuera del contexto deportivo algecireño, bien sea a nivel provincial, regional o nacional han descollado en sus respectivas disciplinas deportivas, a lo largo del año que se conmemora. En tal sentido, el año pasado fueron galardonados en este apartado el golfista Severiano Ballesteros; la campeona del mundo de kitesurf Gisela Pulido y el Sevilla CF, dato que avala la relevancia de estas menciones especiales.

La Gran Noche del Deporte Algecireño, es el acontecimiento deportivo de marzo. Al cierre de nuestra edición, cuando falta todavía una semana para la celebración de esta XXII edición, son ya conocidos los deportistas y clubes finalistas que han sido seleccionados no así, como es lógico, los fallos y triunfadores en sus diferentes apartados. Lo que sí podemos anticipar es que los miembros del jurado tienen una difícil papeleta a solventar, por la categoría de los nominados.

Apunta, en su próximo número, dará cumplida información de los resultados que se den en este magno evento del Deporte algecireño, que tiene en su palmares dos olímpicos por partida doble: Enrique Talavera en Seul-88 y Barcelona-92, y Antonio Emilio Delgado, en Nueva York-84 y Seul-88, a los que se une Salvador Cabrera, todo un bicampeón mundial de pesca desde costa, individual y por equipos. Que los éxitos continúen, camino de las bodas de plata.

Prieto Poza

excesos por fanatismos

Los excesos por fanatismo o dogmatismo revolucionarios han producido nombres de personas absurdos y abusivos, sin contar con que sus portadores, de adultos, no pudieran tener tan elevado fervor político.

La Revolución Francesa (1789) suprimió los nombres del santoral católico y vio florecer nombres de personas como Libertad, Igualdad, Fraternidad, Bastilla, Revolución y hasta Guillotinador.

En Rusia, con la Revolución de 1917, se impusieron los nombres de Barricada, Lenin, Tractorina, Vanguardia, Hoz y Martillo (éstos últimos, idóneos para dos hermanos gemelos). En España, en los años treinta del siglo pasado, fueron más moderados los de Hermandad, Comunardo, Libertad, Pasión o Internacional.

Todavía muchos mejicanos se llaman Masiosare. El nombre es patriótica evocación de un párrafo del himno nacional: “Más si osare un perverso enemigo...”.

En China, en 1966, Durante la Revolución Cultural de Mao Zedong, a la muchacha Song Ninbin (La Bien Educada) se le cambió el nombre por el de Yao Wu (Voluntad de Lucha). Desde entonces, la joven cambió de conducta, se le subió el nombre a la cabeza y acabó paranoica y en la cárcel... por pasarse de rosca políticamente. Nombres chinos tan poéticos como Flor de Té, Amanecer o Primavera dieron paso a los dogmáticos Antimperialismo, Revolución Roja o Acero.

En el Concilio de Trento (siglo XVI), en defensa de la estricta ortodoxia, se llegó a prohibir el empleo de nombres distintos al contenido del santoral, aunque algunos eran tan insigne, por ejemplo, como el del filósofo Sócrates. Pronto se llegó a confiarlo al azar, limitándose el padre o el cura a consultar el calendario e imponerle el santo del día, práctica que perduraba a principios del siglo pasado, sobre todo en el norte y el centro de nuestro país, aunque resultaran tan poco agraciados como los de Serapio, Mamerto, Simplicio, Inocencio, Primitivo, Agapito o Rústico.

Antonio Ríquez